

La Política Exterior Argentina en la administración de Alberto Fernández: Puntos de partida y posicionamiento frente a la invasión Rusia-Ucrania

María Elena Lorenzini¹

Resumen

El objetivo principal de este capítulo es analizar la política exterior del gobierno de Alberto Fernández en general y su posicionamiento frente a la invasión iniciada por Rusia sobre Ucrania el 24 de febrero de 2022. Para alcanzar esta meta se utiliza la clasificación de las coaliciones a partir de sus preferencias elaboradas por Etel Solingen (1994; 2001). Así, examinamos en esa clave el estado de situación de la política exterior argentina tomando como referencia las prioridades existentes cuando Alberto Fernández tomó posesión del cargo. Dicha clasificación nos permite mostrar los cambios y ajustes de la política exterior a partir del cambio de gobierno.

Para abordar el posicionamiento del gobierno argentino frente a la invasión de Rusia a Ucrania, contextualizamos sintéticamente la relación bilateral argentino-rusa y lo utilizamos como marco de referencia para comprender el desplazamiento de la posición oficial argentina a medida que transcurría el conflicto. La conjetura que guía el capítulo sostiene que las preferencias bien diferenciadas dentro del Frente de Todos junto con las dificultades para llegar a puntos de acuerdo básicos sobre la política exterior redundaron en una posición oficial de condena a Rusia en el marco de Naciones Unidas rodeada de un halo de confusión y ambivalencia por las declaraciones cruzadas y/o contradictorias de distintos funcionarios claves del gobierno. Este perfil signado por las ambivalencias y las ambigüedades se condice con la tipificación de una coalición híbrida elaborada por Solingen (2001).

Palabras Claves: política exterior, Argentina, Guerra, Rusia, Ucrania

Abstract

This chapter's main objective is to analyze the foreign policy of Alberto Fernández's administration in general and its positioning to the invasion of Ukraine by Russia on February 24, 2022. To accomplish this goal, we use the classification of coalitions according to their preferences (Solingen, 1994; 2001). Therefore, we examine in these terms the current state of Argentina's foreign policy, by taking as a baseline the existing priorities at the time Alberto Fernández took office. Such classification enables us to outline the

¹ María Elena Lorenzini. Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Actualmente es Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Profesora Titular de Teoría de las Relaciones Internacionales en la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Fac. de Ca. Pol. y RRH-UNR.

changes and adjustment made in Argentina's foreign policy.

To deal with the Argentine government's position in the face of Russia's invasion of Ukraine, we contextualize, briefly, the Argentina-Russia bilateral relationship and use as a frame of references to understand the shift in Argentina's official position as this conflict was going on. The guess that drives this chapter argues that the very different preferences inside the Frente de Todos coupled with difficulties in achieving some basic agreements about foreign policy have resulted in an official position that condemned Russia in the United Nations forum, which was surrounded by a halo of turmoil and ambivalence caused either by crossed and/or contrasting statements from different senior officials in the government. Such a profile marked by ambivalences and ambiguities is in line with Solingen's (2001) typology of a so-called hybrid coalition.

Keywords: Foreign Policy, Argentina, War, Russia, Ukraine

Introducción

El 10 de diciembre de 2019, asumió la presidencia en Argentina, Alberto Fernández (AF) luego de haber triunfado en primera vuelta en las elecciones celebradas el 27 de octubre. Las fórmulas que compitieron con mayores posibilidades de obtener un triunfo fueron Alberto Fernández (AF)-Cristina Fernández (CFK) por el 'Frente de Todos' (FdT) quien obtuvo el 48, 24 % de los votos y Mauricio Macri-Miguel Ángel Pichetto por la coalición 'Juntos por el Cambio' quien obtuvo 40, 28% de los sufragios (Ministerio del Interior, 2019).

El triunfo de AF representó un nuevo cambio de partido político en la conducción de los destinos del país lo que hacía presumir que las orientaciones generales de las políticas públicas en general y de la política exterior (PE) en particular serían modificadas.

El objetivo principal de este trabajo es analizar la política exterior² del gobierno de AF en general y su posicionamiento frente a la invasión iniciada por Rusia sobre Ucrania el 24 de febrero de 2022. Para alcanzar esta meta se utiliza la clasificación de las coaliciones a partir de sus preferencias elaboradas por Etel Solingen (1994; 2001). En esos trabajos, el autor identifica tres tipos ideales de coaliciones: *inward-nationalist*, *outward-nationalist* y las híbridas. Se describen las características de los tres tipos ideales y se aplican a las tres coaliciones que gobernaron Argentina en el Siglo XXI. Esto nos permite examinar en esa clave el estado de situación de la política exterior argentina tomando como referencia las prioridades existentes cuando AF tomó posesión del cargo. Asimismo, la clasificación de Solingen nos permite mostrar los cambios y los ajustes de la política exterior a partir del cambio de gobierno.

2 Siguiendo a Clemente (2007), la PE es la resultante de complejas articulaciones entre factores internos y externos que operan en un contexto de cambio constante de acuerdo con la coyuntura, modificando las opciones posibles de inserción internacional. A ello se agrega lo que señalan Garcé y López (2014, p. 1) "la importancia de las ideas y sus interacciones con las instituciones" en el proceso de configuración de las preferencias de los partidos políticos y/o coaliciones políticas.

Para abordar el posicionamiento del gobierno argentino frente a la invasión de Rusia a Ucrania, contextualizamos sintéticamente la relación bilateral argentino-rusa y lo utilizamos como marco de referencia para comprender el desplazamiento de la posición oficial argentina a medida que transcurría el conflicto. En la realización de esta tarea, centramos la atención en los discursos de los principales líderes políticos que componen la coalición del FdT. El análisis de esos discursos nos permitió identificar la divergencia existente en torno a sus preferencias respecto de la invasión rusa y las dificultades por las que atravesó el gobierno para llegar a puntos de consenso mínimos y aceptables para la mayoría de los sectores que lo integran.

Las fuentes empleadas para alcanzar el objetivo propuesto fueron, principalmente, los discursos oficiales. De los discursos, se seleccionaron los del presidente Alberto Fernández y funcionarios relevantes -el canciller, Santiago Cafiero y los embajadores en los organismos internacionales en los que se debatió el tema-, las intervenciones de la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, los comunicados de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, y la intervención del entonces presidente de la Cámara de Diputados, Sergio Massa.

La conjetura que guía el capítulo sostiene que las preferencias bien diferenciadas dentro del FdT junto con las dificultades para llegar a puntos de acuerdo básicos sobre la política exterior redundaron en una posición oficial de condena a Rusia en el marco de Naciones Unidas rodeada de un halo de confusión y ambivalencia por las declaraciones cruzadas y/o contradictorias de distintos funcionarios claves del gobierno. Ese perfil signado por las ambivalencias y las ambigüedades se condice con la tipificación de una coalición híbrida elaborada por Solingen (2001).

Los puntos de partida de la administración Fernández en materia de Política Exterior

El 10 de diciembre de 2019 cumplió su mandato el gobierno liderado por la coalición Cambiemos y asumía uno nuevo liderado por otra coalición, el FdT. El traspaso de mando representaba un cambio de partido político en la conducción de los destinos de Argentina. A su vez, llevaba implícita una modificación en las preferencias en materia de política exterior de los actores en tanto tenían cosmovisiones diferenciadas del escenario internacional, en cuanto los intereses que debían orientar esta política pública y en la selección de actores prioritarios para el relacionamiento externo argentino.

Solingen (1994, p. 139) identifica dos tipos ideales de coaliciones políticas “*inward-nationalist and outward-internationalist*” y en un trabajo posterior (Solingen, 2001, p. 517) agrega un tercero que denomina “híbridas”. A cada tipo de coalición Solingen (1994; 2001) le asigna un conjunto de preferencias relativas a la política exterior.

En las primeras, predomina una orientación que desconfía y/o impugna algunos principios y normas internacionales establecidas en tanto los considera una imposición de los Estados más poderosos. Esta reticencia a respetar las normas del orden internacional suele hacerlas más proclives a iniciar o involucrarse en crisis y/o conflictos internacionales. Esta última característica no se aplica para el análisis de la política exterior argentina que ha estado involucrada en el proceso de hacer de la región una ‘zona de paz’ libre de armas nucleares y de destrucción masiva, abogando por el uso pacífico de la energía nuclear. Asimismo, expresan “rechazo de los planes de estabilización económica provenientes del Fondo Monetario Internacional, así como de otras instituciones que componen la arquitectura financiera internacional” (Solingen, 1994, p. 140). También “se basan en un punto de vista nacionalista, adoptan medidas proteccionistas y aspiran a la autonomía y el control estatal en varios ámbitos” (Merke y Pereyra Doval, 2022, p. 3); promueven la sustitución de importaciones” (Solingen, 2001, p. 517); no simpatizan con la apertura comercial; imponen controles de cambio y de precios que alejan las inversiones externas y apelan al uso de una retórica antioccidental (Solingen, 2001, p. 537). Esa retórica suele ser utilizada como fundamento de las posiciones externas que una estrategia predominantemente orientada hacia adentro y con tintes nacionalistas asume, y que tiene el potencial de traducirse en acciones concretas. El denominado carácter antioccidental nos conduce a afirmar que entre las preferencias de este tipo de coalición se cuentan actores internacionales que ‘desafían’ al orden internacional vigente como por ejemplo China y Rusia, el conglomerado de actores que componen el ‘Sur global y los actores regionales entre los cuales existen orientaciones políticas similares —por ejemplo, Sudamérica durante la ‘marea rosa’ en la primera década del Siglo XXI—.

De acuerdo con Merke y Pereyra (2022) la política exterior de la administración de Néstor Kirchner (2003-2007) y las dos administraciones de Cristina Fernández (2007-2011 y 2011-2015) pueden ser caracterizadas a partir del tipo ideal de una coalición *inward-nationalist* (Solingen, 1994; 2001).

Las segundas, “dependen en gran medida de la economía mundial y del apoyo político de las grandes potencias dentro de los regímenes e instituciones en la gestión de las relaciones económicas internacionales” (Solingen, 1994, p. 139). En consonancia con ello expresan preferencias por “el libre comercio, la apertura económica, la expansión de exportaciones y la atracción de inversiones” (Solingen, 2001, p. 517). La estrategia externa de este tipo de coaliciones procura alcanzar una buena sintonía en las dimensiones de política institucional y económica doméstica con los estándares predominantes en el ámbito internacional como, por ejemplo, el respeto de la democracia, el estado de derecho, la división de poderes, la transparencia; los principios y normas vigentes en el orden internacional, la baja tasa de inflación; el equilibrio macroeconómico; el sistema de cambio

unificado y el respeto de la seguridad jurídica entre los más destacados. En líneas generales, las coaliciones internacionalistas configuran sus preferencias con el objetivo de acercarse y mantener buenas relaciones con los centros de poder sin descuidar los actores y los espacios de integración en el entorno regional. Su cosmovisión del escenario internacional descansa en la creencia de que el mundo constituye una oportunidad más que una amenaza para la inserción externa del país y que cuánto más diversificado sea el elenco de actores en su esquema de relaciones, mayores serán las posibilidades de alcanzar los objetivos propuestos.

De acuerdo con Busso (2019) y Merke y Pereyra (2022) los lineamientos de la política exterior de la administración Macri se aproximan al tipo ideal de coaliciones *outward-internationalist*. En la misma dirección, Busso (2017) agrega que se trató de una estrategia de inserción internacional “pro-occidental” (p. 335). Esa afirmación halla su sustento empírico en las acciones desplegadas por Cambiemos para recomponer los vínculos con Estados Unidos y Europa, en la resolución del tema de los bonos de deuda argentina en *default* con los *hold outs*, en la búsqueda por mejorar su reputación para atraer fondos frescos de inversiones, en el cumplimiento de la Resolución de la Organización Mundial de Comercio (OMC) para eliminar las Declaraciones Juradas Anticipadas y en las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Lorenzini y Pereyra, 2019; Fernández, 2018). Sin embargo, el gobierno de Cambiemos continuó cultivando sus vínculos con China, Rusia y otros actores del ‘Sur Global’ en un esquema de geometría variable (Lechini, 2009) como parte del esquema de diversificación de sus vínculos externos. Tal como se mencionó, las preferencias de este tipo de coaliciones descansan en la creencia que el mundo y la globalización ofrecen oportunidades y no representan una amenaza a los intereses principales del país.

En el caso de la administración de Cambiemos es importante marcar que los hacedores de la política exterior se equivocaron en la lectura que hicieron del escenario internacional para elaborar el diagnóstico de la situación. Esto teniendo en cuenta que se expresaron a favor de la globalización en un mundo que progresivamente se venía cerrando (Busso, 2019), donde las conversaciones sobre el libre comercio se encontraban estancadas y donde las prácticas en esa área de cuestiones adoptaron un cariz más bien proteccionista.

En lo que respecta a las preferencias en el entorno regional, se identifica con claridad un cambio en la posición sobre la crisis en Venezuela que pasó de un “silencio ensordecedor” durante el gobierno de CFK a una crítica fuerte y abierta que tuvo como corolario la adhesión de Argentina al Grupo de Lima y las votaciones que promovían el diálogo, la recomposición de las instituciones democráticas y el estado de derecho en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el gobierno de Macri (Lorenzini, 2021, p. 103). El Mercosur continuó siendo una prioridad de la agenda externa al mismo tiempo que se ajustaron las prioridades reimpulsando las aquellas de orden económico y comercial más próximas a la lógica de un regionalismo abierto que a las del regionalismo pos liberal predominante en la década anterior (Lorenzini y Pereyra, 2019; Veiga y Ríos, 2007; Sanahuja, 2009).

Las coaliciones de tipo “híbridas” adoptan preferencias oscilantes. En algunos momentos bregan por la apertura económica acercándose a las coaliciones internacionalistas, pero lo hacen de manera intermitente e inconsistente (Solingen, 2001, p. 517). Podría decirse que su carácter híbrido se deriva de una combinación aleatoria e intempestiva de las preferencias típicas de las coaliciones orientadas hacia adentro-nacionalistas y de las orientadas hacia afuera-internacionalistas. En definitiva, su rasgo más destacado es la indefinición y la imprevisibilidad teniendo en cuenta que pueden variar sus preferencias sin previo aviso, de manera repentina y en un lapso breve. La oscilación antes mencionada se refleja también en el plano discursivo y en el comportamiento adoptado en las votaciones en organismos internacionales lo que redundará en la proyección de una imagen confusa y/o ambivalente tanto para los actores domésticos como para los externos. Es decir, por momentos se aproximan a una lógica ‘antioccidental’ y en otros momentos se alejan de ella. Lo mismo ocurre respecto de las lógicas de cooperación y de conflicto en el relacionamiento con los actores y los espacios de integración en el entorno contiguo y regional. En el caso de la política exterior argentina cuando se menciona la lógica del conflicto en el contexto regional se excluye la dimensión militar del mismo en tanto se respetan los fuertes compromisos asumidos en ese marco.

Cuando el FdT asumió la presidencia, tenía una cosmovisión del escenario internacional en la que destacaba el “fin del orden unipolar” y la “paulatina emergencia de un sistema multipolar” lo que traía aparejados grados crecientes de tensión entre los grandes jugadores de la política internacional —Estados Unidos, China y Rusia— derivados de la puja por la hegemonía global (Frente de Todos, 2019). En términos empíricos ambos procesos tenían ya cierta antigüedad. Esta referencia corresponde a un mundo más multipolar, que, en la perspectiva de este grupo de actores, es una crítica a la recomposición de los vínculos con Estados Unidos y Europa realizada por el gobierno anterior. Se advierte allí un germen de la retórica ‘antioccidental’ típica de las coaliciones inward-nationalist. Esta orientación de las preferencias del FdT entró en tensión cuando el presidente Fernández mantuvo reuniones oficiales con los primeros mandatarios de Estados Unidos —noviembre de 2020, octubre de 2021, diciembre de 2021 en el marco de la Cumbre por la Democracia y junio de 2022 en el marco de la Cumbre de las Américas, entre las más destacadas—, durante sus giras europeas —principios de 2021 y mayo de 2022— y, más adelante, cuando buscó el apoyo de dichos actores para lograr una renegociación satisfactoria del acuerdo con el FMI.

También dejó al descubierto las diferencias preexistentes intra-coalición³ visualizándose en la posición que adoptaron los grupos de legisladores nacionales del FdT cuando votaron el acuerdo con el FMI en marzo de 2022.⁴ La aprobación del acuerdo con el

3 Para mayores detalles sobre las diferencias en las preferencias en materia de política exterior en la coalición del FdT se puede ver Merke (2019).

4 En la Cámara de Diputados el acuerdo obtuvo 202 votos a favor, 37 en contra y 13 abstenciones. Entre quienes

FMI en el Parlamento puede ser interpretada, al menos, de dos maneras. La primera, como un elemento que aproxima las preferencias de esta coalición ‘híbrida’ a las características de las *outward-internationalist*. La segunda, como un gesto de pragmatismo puro frente a la crisis económica y social por la que atraviesa el país en un escenario que se ha complejizado más aún en la etapa post-pandemia COVID 19 —desequilibrio macroeconómico, elevada y creciente inflación, control de cambios, restricción de importaciones, escasez de divisas y reservas en el Banco Central, aumento de la pobreza y preocupantes indicadores sociales, entre los más destacados—.

En la plataforma electoral, la coalición afirmaba que resultaba indispensable “pensar una política exterior distinta⁵ que nos permita relacionarnos con todos los países del mundo bajo la premisa de una clara defensa de la soberanía, el interés nacional, la integración regional y el multilateralismo [...] entendiendo que democracia, desarrollo y derechos humanos conforman un trinomio indisoluble que forma parte de las políticas fundamentales de las naciones más justas” (Frente de Todos, 2019). Es importante advertir la tensión entre algunos de los elementos estructurantes del discurso y la práctica de la política exterior. Si focalizamos la atención exclusivamente en la construcción discursiva se pueden identificar elementos típicos de las preferencias de las coaliciones *outward-internationalist* —relaciones diversificadas, integración regional, multilateralismo, democracia, derechos humanos—. Ahora bien, si analizamos discurso y praxis se observa esa ambivalencia entre *inward-nationalist* —resistencia a la apertura y liberalización comercial, control de cambios, desequilibrio macroeconómico, volatilidad de la seguridad jurídica— y *outward-internationalist* —honrar los compromisos con los organismos financieros internacionales tales como el FMI y el Club de París—.

Esta ambigüedad también se pone de manifiesto en el vínculo bilateral con Brasil y en el marco del Mercado Común del Sur (Mercosur); en las posiciones frente a la crisis multidimensional en Venezuela y, como veremos en el siguiente apartado en la posición frente a la invasión de Rusia a Ucrania.

En el caso de la relación argentino-brasileña, la divergencia ideológica entre Alberto Fernández y Jair Bolsonaro se transformó en un obstáculo para sostener un buen nivel de diálogo y entendimiento tanto en el plano bilateral como en el seno del Mercosur. Más allá de los dichos desafortunados e inoportunos de ambos presidentes las diferencias más importantes fueron sobre los grados de apertura y liberalización comercial en la

votaron en contra hubo representantes de la coalición gobernante del FdT —el diputado Máximo Kirchner fue una de figuras políticas que lideró el rechazo—, representantes de la oposición y de sectores de izquierda (Serra, 11 de marzo 2002). En la Cámara de Senadores, CFK —quien en su rol de vicepresidente de la Nación se desempeña como presidenta de esa cámara— se ausentó durante el proceso de debate para la votación. El resultado fue 56 votos a favor, 13 en contra —todos del sector más kirchneristas del FdT— y 3 abstenciones (Serra, 17 de marzo de 2022).

5 En el contexto de la plataforma electoral del FdT “una política exterior distinta” a la que había diseñado e implementado el gobierno de Cambiemos.

administración de la Unión Aduanera de la que forman parte en el Mercosur. Este es un dato más relevante para Argentina en tanto Brasil es uno de los destinos de exportación más importante y su principal socio comercial en la región.

Si bien un análisis en profundidad del caso de Venezuela en la política exterior de la administración del FdT excede las metas de este capítulo, se decidió hacer una pequeña mención con el objetivo de mostrar otros elementos empíricos que permiten caracterizar a las preferencias del FdT como una coalición ‘híbrida’. Además de las cuestiones vinculadas al comportamiento oscilante en las votaciones sobre la situación política, institucional y de DD.HH. en Venezuela, el gobierno argentino decidió ‘normalizar’ las relaciones con su antiguo socio caribeño. ¿Qué significa ‘normalizar’ este vínculo? Por el momento, el primer paso ha sido designar un embajador en Caracas ya que ese puesto había quedado vacante en 2015 y desde entonces quien estuvo a cargo de la sede diplomática era el encargado de negocios, Eduardo Porretti. El 25 de julio de 2022, Oscar Laborde presentó sus cartas credenciales al gobierno de Maduro y desde entonces se desempeña como embajador argentino en Caracas. La decisión de ‘normalizar’ los vínculos con un gobierno al que se acusa de no respetar los cánones democráticos, la división de poderes, el estado de derecho y los Derechos Humanos (DD.HH.) resulta cuanto menos polémica. De acuerdo con lo que se sostiene en este capítulo es un dato empírico que permite fundamentar la caracterización del FdT como una coalición híbrida.

Posicionamiento del gobierno argentino frente a la invasión Rusia-Ucrania

A principios de enero de 2022 el clima de tensión fue escalando entre Rusia y Ucrania. La administración norteamericana de Joe Biden había alertado sobre una alta probabilidad de que Rusia tomara la decisión de invadir el territorio de Ucrania. En ese contexto, el presidente AF realizó una gira oficial que tuvo una primera escala en Moscú y luego se dirigió a China como destino final.

A la luz de lo que se mencionaba en la plataforma electoral del FdT, ambos viajes oficiales se inscribirían dentro de esa búsqueda por una política exterior que se diferenciara del gobierno anterior ‘permitiendo’ relaciones con todos los países del mundo y que respondería al principio de multilateralismo al que allí se aludía. El factor que parece no haber sido tomado en cuenta es que la visita a Rusia se realizaba en un contexto signado por la amenaza del estallido de un inminente conflicto militar. De hecho, la administración Biden había mantenido conversaciones con funcionarios argentinos advirtiendo la complejidad de la situación. En la opinión de Sanahuja, Stefanoni y Verdes-Montenegro (2022), la decisión de AF de realizar el viaje guardaba relación con dos cuestiones: las expectativas de recibir apoyo financiero por parte de Moscú —concretamente que le cediera una parte de sus Derechos Especiales de Giro (DEG) para engrosar las reservas

y captar fondos frescos en inversiones— y el hecho de que el gobierno argentino se encontrara en pleno proceso de negociación con el FMI. De esa manera, se puede suponer que el presidente argentino procuraba hacer equilibrio entre las preferencias del sector político liderado por CFK expresando cierta afinidad con Putin y las de su propio sector con preferencias más orientadas a alcanzar el acuerdo con el FMI.

De la reunión bilateral entre Vladimir Putin y AF se subrayan cuatro cuestiones. La primera guarda relación con el tema de la compra-venta de las vacunas Sputnik V como herramienta para inmunizar a la población argentina en la lucha contra el COVID 19 en el contexto de la pandemia, y de la puja en una ‘carrera’ entre los grandes poderes’ por llegar primero a tan anhelada meta. Al respecto, AF dijo que “Argentina tiene una deuda con la Federación de Rusia porque fue la primera que se preocupó porque los argentinos tuviéramos vacunas, y por eso siempre estaremos agradecidos” (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 3 de febrero 2022).

En efecto, la Sputnik V fue la primera vacuna que llegó a la Argentina, aunque el proceso de negociación del gobierno para su adquisición fue mucho más tardío —se inició entre octubre y noviembre de 2020— que los desarrollados con los laboratorios AstraZeneca⁶ y Pfizer-Biontech.⁷ Es posible identificar múltiples factores para comprender cómo fue que la última vacuna negociada fue la primera en llegar al país, sin descartar razones vinculadas a preferencias de orden geopolítico, ideológico y de visiones contrapuestas entre los distintos sectores políticos del gobierno.

La segunda, fue el pedido por parte de AF de poner efectivamente en práctica el acuerdo firmado por CFK y Putin en abril de 2015. Este Acuerdo de Asociación Integral comprende una multiplicidad de áreas de cuestiones en la que se proyecta la cooperación bilateral, incluyendo la dimensión estratégica militar como la capacitación de personal de las Fuerzas Armadas argentinas en centros de entrenamiento rusos.

La tercera, fue la referencia de AF acerca de que la profundización del vínculo ruso-argentino podría ser “la manera en que la Argentina se convierta en la puerta de entrada” de Rusia en la región latinoamericana (Bimbi, 3 de febrero 2022). Tales declaraciones resultaron llamativas en tanto este vínculo bilateral es caracterizado como

6 En este caso, los gobiernos de Argentina y México habían firmado acuerdos con AstraZeneca y empresas farmacéuticas y de biotecnología de ambos países —mAbxience en Argentina— para participar en la producción de esa vacuna (Blanco, 19 de julio 2022). Hubo demoras en el proceso de producción por la escasez de algunos insumos en el contexto de las restricciones derivadas de la pandemia y las fechas de entrega pautadas no se cumplieron. En el caso argentino, este es un factor que explica por qué Sputnik V fue la primera vacuna en llegar al país.

7 En el caso de Pfizer, también participó como laboratorio asociado Caeme por parte de Argentina y esa fue la primera vacuna que recibió la aprobación para uso de emergencia por parte de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) el 22 de diciembre de 2020. Además, Argentina había sido seleccionada por Pfizer-Biontech como país de prueba de dicha vacuna. El proyecto estuvo a cargo del Doctor Fernando Pollack y su equipo (Lavieri, 10 de julio 2020). Sin embargo, el ingreso de dicha vacuna al país se demoró mucho más de lo previsto. Las razones principales respondieron a cuestiones de naturaleza político-ideológica antes que a cuestiones médicas, clínicas, técnicas, legales y vinculadas a la salud.

una ‘relación intermedia’ cuando se la compara con otros vínculos bilaterales a partir de los datos empíricos. En ese sentido, ni el volumen del intercambio comercial ni el flujo de inversiones son muy significativos. En la opinión del exembajador en Moscú, Ricardo Lagorio, el vínculo entre Argentina y Rusia “hace muchos años que no está a la altura de ser una relación bilateral importante” (Dolabjian, 24 de febrero 2022) y Marcelo Elizondo lo graficó indicando que el volumen de comercio e inversiones con China es más de 10 veces mayor que con Rusia (La Nación, 9 de marzo 2022).

La cuarta, fue la polémica frase de AF cuando afirmó “Estoy empecinado en que la Argentina tiene que dejar de tener esa dependencia tan grande que tiene con el Fondo [Monetario Internacional] y Estados Unidos, tiene que abrirse camino hacia otros lados y ahí Rusia tiene un lugar muy importante” (Bimbi, 3 de febrero 2022). Esta frase del presidente AF fue la que despertó más polémica ya que generó preocupación en el gobierno norteamericano —en tanto la administración Biden había venido colaborando con Argentina en la negociación con el FMI y tenía otras expectativas respecto de la posición de la Casa Rosada sobre el entonces potencial conflicto entre Rusia y Ucrania—, en los países de la Europa continental y, a nivel doméstico —en los distintos sectores de la oposición política—. Es probable, también, que esos dichos del presidente argentino hayan estado en la base de los cuestionamientos y las exigencias sobrevinientes de una posición clara y firme del gobierno una vez que la invasión de Rusia a Ucrania se consumó el 24 de febrero.

Como se expresó más arriba, no hubo pronunciamiento oficial del gobierno argentino antes del viaje a Rusia ni en la víspera de este. El primer comunicado de la Cancillería fue el 22 de febrero y ponía de manifiesto “la preocupación por el desarrollo de la situación generada en Ucrania” al mismo tiempo que se instaba a las partes, sin mencionar expresamente a Rusia, a iniciar un proceso de diálogo diplomático como “salida política a la creciente tensión en el Este de Ucrania” (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto [MRECIC], 2022a).

Por su parte, el Representante Permanente Alterno ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) en la 58 Sesión Plenaria remarcó —como lo hacía el Comunicado de la Cancillería— la preocupación del gobierno por “el desarrollo de la situación generada en Ucrania [...] y la posibilidad de que ésta se siga agravando”. También apeló al respeto del derecho internacional y la soberanía de los Estados, el apego a la solución pacífica de controversias, los principios establecidos en la Carta de Naciones Unidas y el respeto de los DD.HH. (MRECIC, 2022b).

Estas dos primeras expresiones oficiales tienen en común que sólo mencionan de manera explícita a una de las partes del conflicto —Ucrania— y omiten mencionar a Rusia que es el otro actor protagonista involucrado en la situación. Ese silencio discursivo

respecto de Rusia fue el aspecto más criticado tanto por los actores internacionales como por los actores domésticos que integran la coalición opositora —Juntos por el Cambio—.

Otra cuestión que llamó la atención de estos primeros pronunciamientos estuvo relacionada con el tono de neutralidad del discurso en tanto no se vislumbraba indicio alguno acerca de si Argentina estaría dispuesta a condenar o no una probable invasión rusa al territorio de Ucrania lo que en caso de ocurrir, representaría una violación del principio de soberanía así como de la integridad territorial —dos principios del derecho internacional que Argentina reivindica como orientadores de su política exterior en general y, en su defensa de los territorios de Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, en particular—.

En el Comunicado de la Cancillería del 24 de febrero, Argentina “hace su más firme rechazo al uso de la fuerza armada y lamenta profundamente la escalada de la situación generada en Ucrania [...] Por ello llama a Rusia a cesar las acciones militares en Ucrania” (MRECIC, 2022c). En esa ocasión se puede observar un ‘endurecimiento’ de la posición argentina frente al conflicto. No obstante, ciertas ambivalencias discursivas —de distintos líderes políticos de la coalición— y de comportamiento —votación en el Consejo de DD.HH. de la ONU y OEA— ponen de relieve la ambigüedad típica de las coaliciones ‘híbridas’, tal como lo mencionamos más arriba.

De hecho, la delegación argentina en la OEA no apoyó la “Declaración sobre la Situación de Ucrania”⁸ que se presentó en el Consejo de dicha organización internacional el 25 de febrero. Los funcionarios argentinos argumentaron que la decisión de no acompañar esa declaración se basó, principalmente, en la falta de pertinencia y de competencias de la OEA frente a los hechos sucedidos entre Rusia y Ucrania (Infobae, 25 de febrero de 2022). En un clima de incertidumbre marcado por declaraciones poco precisas o bien por el silencio de distintos funcionarios dieron lugar a especulaciones de todo tipo respecto de cuál era, realmente, la posición del gobierno argentino y de qué manera se comportaría unos días después en el Consejo de Derechos Humanos y en la Asamblea General de la ONU.

En medio de todo ese ‘ruido’, se inscribe lo expresado por el presidente de la Cámara de Diputados que integra la coalición del FdT, Sergio Massa, quien asumió una posición más ‘dura’ que otros sectores del gobierno, y más en línea con las expectativas de los actores externos y de la oposición. En su cuenta de Twitter, el diputado escribió “[...] el ataque e invasión ejecutado por Rusia en las últimas horas constituye, no sólo uno de los hechos más graves de las últimas décadas, sino que además pone en peligro a todo el pueblo ucraniano, a Europa y desestabiliza al resto del mundo” (Massa, 2022). En ese mismo hilo,

8 Tampoco acompañaron esa declaración Brasil, Bolivia, El Salvador y Nicaragua. De acuerdo con Sanahuja, Stefanoni y Verdes Montenegro (2022) esa posición puede ser leída como un reflejo de la cercanía de los gobiernos de esos países con el de Rusia.

también condenó “[...] enérgicamente la agresión unilateral ordenada por el presidente ruso Vladimir Putin y solicitamos a Moscú cesar las hostilidades que desequilibran el frágil escenario internacional, librando un conflicto cuyo costo en vidas sería incalculable” (Massa, 2022). De lo expresado por el entonces diputado Massa —actual ministro de Economía— se subraya que hace referencia explícita a Rusia como protagonista del conflicto, que considera que la acción constituye una ‘invasión’, que se trata de ‘una agresión unilateral’ y que él ‘condena’ tales hechos.

El 28 de febrero estaba prevista la primera reunión del Consejo de DD.HH. de la ONU. Cabe recordar que el 6 de diciembre de 2021 Argentina fue elegida para ejercer la presidencia de dicho Consejo y que el embajador Federico Villegas Beltrán era quien se desempeñaba en dicho cargo (Télam, 6 de diciembre de 2021).

Las omisiones discursivas sobre Rusia, el tono de ‘neutralidad’ y las diversas voces de los actores que componen el FdT habían generado expectativas sobre cuál sería, finalmente, la posición que el gobierno asumiría en el Consejo de DD.HH. de Naciones Unidas. En esa ocasión, el Canciller Santiago Cafiero reiteró aspectos que ya habían sido expresados en los Comunicados anteriores, resaltando el conjunto de principios del derecho internacional a los que adhiere el país como orientadores de su política exterior, pero agregó, al menos, dos cuestiones que es indispensable destacar. Afirmó que “[...] la comunidad internacional no tiene derecho a condenar la preocupación de ningún Estado sobre su seguridad. Tampoco eventuales denuncias por el supuesto incumplimiento de acuerdos preexistentes. Toda preocupación es legítima, y en todo caso será materia discutible en una mesa de negociaciones o en el foro pertinente”.

Este tramo de la intervención del ministro resulta algo confusa acerca de si está reconociendo, en alguna medida, la ‘legitimidad’ de las preocupaciones relativas a la seguridad expresadas por Rusia cuando el gobierno de Putin se refería a la amenaza que representaba una ampliación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el Este del continente europeo en la que se incluyera a los nuevos Estados nacidos de la desintegración de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y las acciones desplegadas.

Sin embargo, más adelante, el canciller argentino decía “[...] lo que no es legítimo es recurrir al uso de la fuerza y violar la integridad territorial de otro Estado como forma de resolver un conflicto”. A ello sumó que “[...] las guerras preventivas son condenables porque no son lícitas [...]. La Argentina reitera a la Federación de Rusia que cese inmediatamente en el uso de la fuerza y condena la invasión a Ucrania, así como las operaciones militares en su territorio” (MRECIC, 2022d). Ese tramo del discurso puso de manifiesto que, finalmente, el gobierno argentino mencionaba a Rusia como parte del conflicto, asumía una posición de ‘condena’ de las acciones militares desplegadas por dicho país y consideraba que éstas

violaban los principios internacionales del derecho internacional tales como la soberanía e integridad territorial de los Estados, así como también los DD.HH. de las poblaciones afectadas.

Ahora bien, ese mismo día se hizo oír otra voz que no se había expresado hasta entonces y que generaba expectativas e incertidumbres a la vez. La vicepresidenta, CFK publicó un comunicado en su cuenta de Twitter. En él recordó que durante su segundo período presidencial (2011-2015) Argentina había ocupado un asiento como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y que ello había coincidido con la crisis por la anexión por parte de Rusia de la península ucraniana de Crimea en 2014. En esa ocasión, dijo CFK, el gobierno argentino votó a favor del principio de integridad territorial en consonancia con lo que sostiene respecto del tema Malvinas (Kirchner, 2022). Es decir, Argentina votó a favor de Ucrania. La resolución fue vetada por Rusia, votada a favor por Estados Unidos y China se abstuvo. Lo que la vicepresidenta no mencionó es que Argentina se abstuvo —junto con los otros Estados Parte del Mercosur— en la votación de la Resolución 68/262 sobre la cuestión de Crimea en el marco de la Asamblea General de la misma organización ese mismo año. En el lenguaje popular argentino se diría ‘una de cal y una arena’ para marcar la ambivalencia.

A ello sumó “[...] y en este episodio que relato radican los dos principales problemas que afectan la seguridad y la paz globales: uno, el doble estándar de las grandes potencias en materia de derecho internacional [...] Remember Malvinas y el referéndum de los Kelpers, y dos, el anacronismo del Consejo de Seguridad de la ONU [...] que se acordaron a sí mismos sillas permanentes con derecho a veto [...]” (Kirchner, 2022). Frente a lo expresado por la vicepresidenta cabe preguntarnos, entonces, cuál es su posición frente a la invasión de Rusia a Ucrania en 2022. La posible respuesta no genera sorpresa ya que pone de manifiesto, nuevamente, un discurso elíptico que elude la expresión de una posición clara, y revela ambivalencias y ambigüedades de las posiciones que los líderes de una coalición híbrida asumen en consonancia con el tipo ideal propuesto por Solingen (2001). También se puede identificar un elemento de retórica antioccidental y revisionista cuando cuestiona la composición del Consejo de Seguridad.

Desde el posicionamiento asumido en el Consejo de DD.HH., las dudas sobre la posición que oficialmente el gobierno expresaría sobre la guerra entre Rusia y Ucrania en los distintos foros internacionales se irían despejando. Pese a ello, las declaraciones más informales de los principales líderes del espacio político del FdT, no contribuyeron a despejar las ambivalencias y ambigüedades en general.

Un ejemplo que ilustra lo señalado se encuentra en la intervención de la embajadora María del Carmen Squeff como Representante Permanente ante Naciones Unidas el 1 de marzo. De su alocución se seleccionan sólo los segmentos que introducen elementos

nuevos en relación con expresiones oficiales anteriores. La embajadora dijo “[...] la República Argentina condena la invasión a Ucrania y reitera a la Federación Rusa que cese inmediatamente en el uso ilegítimo de la fuerza, así como las operaciones militares en territorio ucraniano” (MRECIC, 2022e). Luego expresó que “[...] ninguna adquisición territorial puede ser reconocida como legal a partir del uso o la amenaza del uso de la fuerza. Es la lógica consecuencia del respeto por la soberanía e integridad territorial de todo Estado [...] todo atentado contra la integridad territorial de un Estado es contrario a los propósitos y principios de la Carta” (MRECIC, 2022e). Y en el tramo final de su intervención sostuvo, en sintonía con lo expresado por el canciller, su preocupación por las consecuencias humanitarias que el conflicto acarrearía no sólo para la población ucraniana sino también por las migraciones forzadas que de ella se derivarían. Para colaborar y asistir a la población frente a estos problemas, Argentina envió un contingente Cascos Blancos.

Otro ejemplo lo hallamos en la intervención del presidente AF en el marco de la IV Cumbre entre la Comunidad del Caribe (CARICOM) y el Sistema de Integración Centroamericano (SICA) en la que participó en su carácter de presidente Pro Tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) el 3 de marzo. En esa ocasión, AF señaló “el mundo vive horas dramáticas” producto de la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania y afirmó que “la humanidad no debe resignarse ante la guerra” (MRECIC, 2022f). Además, expresó su rechazo a la guerra, situación que “nos obliga a ser claros y contundentes” (MRECIC, 2022f).

Hasta el momento en el que se escriben estas líneas, el último Comunicado de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores lleva como título “A seis meses de iniciada la invasión de Rusia a Ucrania”. Si bien el contenido del comunicado se mantiene dentro los parámetros expresados en documentos anteriores, resulta llamativo su título en tanto alude expresamente a la invasión iniciada por Rusia sobre el territorio de Ucrania.

Del análisis de los discursos y declaraciones de los principales referentes de la coalición política que conduce los destinos de la Argentina se puede observar que la posición frente al conflicto entre Rusia y Ucrania experimentó movimientos progresivos.

En los días previos a la invasión, la Casa Rosada tuvo un discurso en el que sobresalían las omisiones y los silencios: no se mencionaba a Rusia como actor protagónico del problema, no se aludía a la ilegitimidad del uso de la fuerza por parte de ésta y se evitaba el uso de las palabras ‘invasión’ y ‘condena’.

Una vez que la invasión tuvo lugar, el gobierno adoptó una posición más clara como se evidencia en el discurso del canciller, Santiago Cafiero, en la primera reunión del Consejo de DD.HH. de Naciones Unidas. Es posible pensar que el hecho de que Argentina presida dicho Consejo, refleja la reconocida trayectoria del país en la lucha por la defensa

y protección de los DD.HH. —que constituyen un principio ordenador de la política exterior argentina desde la redemocratización hasta la actualidad—, los principios que se defienden en la causa Malvinas —soberanía e integridad territorial— y la necesidad de conseguir apoyos en la negociación con el FMI pueden haber sido factores que influyeron en el proceso de desplazamiento de la posición oficial. Una posición oficial que se volvió más nítida, aunque estuvo atravesada por episodios de confusión generados a partir de las expresiones de voces disidentes de otros líderes importantes de la misma coalición de gobierno. Así, la posición oficial partió de una retórica con matices antihegemónicos y se fue acercando hacia otra con un tono más prooccidental.

Reflexiones Finales

Reflexionar sobre la política exterior argentina en una coyuntura internacional y doméstica compleja como la actual, representa un gran desafío. En estos tiempos en los que predomina la incertidumbre y la rapidez con la que suceden y/o desencadenan los hechos supone un grado de dificultad adicional para el análisis académico.

Este capítulo se inició con la exposición de las características de las coaliciones denominadas por Solingen como *inward-nationalist*, *outward-internationalist* y las 'híbridas'. Esos tipos ideales nos permitieron clasificar las políticas exteriores de los últimos tres gobiernos en Argentina identificando sus similitudes y diferencias. El FdT en tanto coalición 'híbrida' muestra una combinación aleatoria y variable -que incluye cambios 'intempestivos'- de las preferencias de las dos anteriores y ello se puede observar tanto en el diseño general de la política exterior como en el posicionamiento oficial frente a la invasión de Rusia a Ucrania. En lo que atañe a este último tema, el análisis de los discursos de los principales actores del gobierno y las voces de otros líderes políticos relevantes nos permitieron mostrar las divergencias en sus puntos de vista. Tales diferencias implicaron, necesariamente, febriles negociaciones entre los sectores políticos que conforman el FdT en pos de alcanzar, no son sin dificultades, puntos de acuerdo mínimo respecto de la guerra iniciada por Rusia. En un principio —y cuando se supone que los consensos no habían sido alcanzados— los comunicados del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto evitaron mencionar explícitamente a Rusia y se concentraron en enfatizar la necesidad de que se respeten los principios del derecho internacional tales como soberanía, integridad territorial, solución pacífica de las controversias, DD. HH. entre los más destacados. Esta posición basada en argumentos legales fue sostenida por la mayoría de los líderes políticos que se expresaron públicamente sobre el conflicto.

Ahora bien, una vez consumada la invasión de Rusia sobre el territorio de Ucrania, la posición oficial de la cancillería y de los funcionarios que representan a la Argentina en Naciones Unidas se fueron haciendo más críticas. El canciller, Santiago Cafero, fue

una de las primeras voces en la que se advirtió ese desplazamiento desde una retórica con componentes antihegemónicos hacia una más prooccidental. En su intervención en el Consejo de DD.HH. de la ONU se refirió explícitamente a Rusia, calificó el uso de la fuerza militar como ilegítimo y condenó la guerra preventiva. No obstante, Argentina no se adhirió al esquema de sanciones acordado por Estados Unidos, Europa y Canadá.

A partir de entonces, las dudas sobre la posición que oficialmente expresó el gobierno sobre la guerra entre Rusia y Ucrania en los foros internacionales se fueron despejando. Pese a ello, las declaraciones más informales de los principales líderes del espacio político del FdT, continuaron exhibiendo ambivalencias y ambigüedades en sus preferencias, rasgo que distingue a las coaliciones 'híbridas' como se sostuvo en la conjetura. ❀

Referencias Bibliográficas

- Bimbi, B. (3 de febrero de 2022). Argentina tiene que ser la puerta de entrada para que Rusia ingrese a América Latina. *Agencia Télam*. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202202/582589-argentina-tiene->
- Blanco, D. (19 de julio de 2022). Los expedientes secretos de la pandemia: qué revelan los documentos clasificados de la vacuna Oxford-AstraZeneca hecha en Argentina. *Infobae*. Disponible en <https://www.infobae.com/america/ciencia-america/2022/07/19/los-expedientes-secretos-de-la-pandemia-que-revelan-los-documentos-desclasificados-de-la-vacuna-oxford-astrazeneca-hecha-en-argentina/>
- Busso, A. (2019). Política exterior y cambio cultural en el gobierno de Mauricio Macri. En E. Iglesias & J. B. Lucca (Eds.), *La Argentina de Cambiamos* (pp. 331–350). UNR Editora
- Clemente, I. (2007). Inserción internacional desde la región. *Cuadernos del CLAEH* 94-95(30), 11-33.
- Dolabjian, C. (24 de febrero de 2022). Ataque a Ucrania: los negocios y expectativas de la Argentina con Rusia. *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/ataque-a-ucrania-los-negocios-y-expectativas-de-la-argentina-con-rusia-nid24022022/>
- Fernández, J. (2018). Las relaciones entre Argentina y FMI durante la administración Macri: análisis de la (re)vinculación a partir de los condicionantes intermésticos. IX Congreso de Relaciones Internacionales. Instituto de Relaciones Internacionales-Universidad Nacional de La Plata
- Frente de Todos. (2019). Plataforma del Frente de Todos. Disponible en <https://frentedetodos.org/plataforma>
- Garcé, A. y López, C. (2014). La política exterior como política pública: Ideas, intereses e instituciones. Debates teóricos recientes desde la Ciencia Política. Paper presentado en la Conferencia FLACSO-ISA 23, Buenos Aires, Argentina, pp. 1-21. Disponible

- en <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/f99a7c58-c431-4c99-95df-719c3b8a7e5c.pdf>
- Infobae (25 de febrero de 2022). Invasión de Rusia a Ucrania: Argentina no apoyó en la OEA una condena a Vladimir Putin. Disponible en <https://www.infobae.com/politica/2022/02/25/invasion-de-rusia-a-ucrania-argentina-no-apoyo-en-la-oea-la-condena-a-putin-propuesta-por-estados-unidos/>
- Kirchner, C. (@CristinaKirchner) (28 de febrero de 2022). A 40 años de Malvinas y a 8 del conflicto entre Ucrania y Rusia. Tweet. Twitter. <https://twitter.com/CFKArgentina/status/1498040486317084673>
- La Nación (9 de marzo de 2022). Cómo es la relación entre Rusia y la Argentina, según un especialista en negocios internacionales. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/lnmas/un-especialista-en-negocios-internacionales-analizo-cual-es-la-relacion-de-rusia-con-la-argentina-nid09032022/>
- Lavieri, O. (10 de julio de 2020). Argentina fue seleccionada para probar la vacuna de Pfizer contra el coronavirus. *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/salud/2020/07/10/argentina-fue-seleccionada-para-probar-la-vacuna-de-pfizer-contra-el-coronavirus/>
- Lechini, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina ¿Mito o realidad?». *Relaciones Internacionales* 11, 55-81.
- Lorenzini, M. E. (2021). La Política Exterior de Cambiemos y la posición frente al caso Venezuela. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina* 1(1), 94-107.
- Lorenzini, M. E. y Pereyra, G. (2019). Posneoliberalismo y después. El Centro Relativo del Sistema Político y el ascenso de la marea celeste en el espejo de la Política Exterior Argentina y Chile. *Revista de Ciencia Política* 39(3), pp. 435-457.
- Massa, S. (@SergioMassa) (24 de febrero de 2022). El ataque e invasión ejecutado por Rusia en las últimas horas [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/SergioMassa/status/1496852424782655492>
- Merke, F. (2019). Preferencias, Herencias y Restricciones: Elementos para examinar la política exterior del Frente de Todos. *Análisis Carolina* 24/2019. Disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/11/AC-24.pdf>
- Merke, F. y Pereyra, G. (2022). *Argentinian Foreign Policy. Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. Oxford: International Studies Association and Oxford University Press, pp. 1-22.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022a). Información para la Prensa N° 089/22. Disponible en <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/comunicado-de-la-republica-argentina-sobre-la-situacion-en-ucrania>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022b). Información para la Prensa N° 094/22. Disponible en <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/naciones-unidas-argentina-realizo-un-firme-llamado-la-paz-en-ucrania>

- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022c). Información para la Prensa N° 095/22. Disponible en <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-reitera-su-firme-rechazo-al-uso-de-la-fuerza-armada-y-llamarusia>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022d). Información para la Prensa N° 105/22. Disponible en <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/cafierno-en-el-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu-el-mundo-no-soporta-mas>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022e). Información para la Prensa N° 117/22. Disponible en <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/intervencion-de-la-representante-permanente-de-la-republica-argentina-ante>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022f). Información para la Prensa N° 119/22. Disponible en <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-humanidad-no-debe-resignarse-ante-la-guerra-que-arrasa-con-dolor-y>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (3 de febrero de 2022). Alberto Fernández: “Estamos dando un paso importante para que la Argentina y Rusia profundicen sus lazos”. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/alberto-fernandez-estamos-dando-un-paso-importante-para-que-la-argentina-y-rusia>
- Ministerio del Interior (2019). Elecciones generales 2019. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/interior/dine/resultados-y-estadisticas/elecciones-2019>
- Sanahuja, J. A. (2009). Del “regionalismo abierto” al regionalismo post-liberal. Crisis y cambio en la integración regional en América Latina y el Caribe. En *Anuario de la integración de América Latina y el Gran Caribe 2008-2009*. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), pp. 11-54.
- Sanahuja, J. A., Stefanoni, P. y Verdes-Montenegro, F. (2022). América Latina frente al 24-F ucraniano: entre la tradición diplomática y las tensiones políticas. Documentos de Trabajo 62/2022. Disponible en https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/03/DT_FC_62.pdf
- Serra, L. (11 de marzo de 2022). Con apoyo opositor y fractura oficialista, Diputados aprobó el acuerdo con el FMI. *La Nación*. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/politica/con-apoyo-opositor-y-dispersion-oficialista-diputados-refrendara-el-acuerdo-con-el-fmi-nid10032022/>
- Serra, L. (17 de marzo de 2022). Así fue la votación en el Senado del acuerdo con el FMI. *La Nación*. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/politica/votacion-en-el-senador-del-acuerdo-con-el-fmi-en-vivo-nid17032022/>
- Solingen, E. (1994). The Political Economy of Nuclear Restraint. *International Security* 19(2), 126-169.

- Solingen, E. (2001). Mapping internationalization: Domestic and Regional Impacts. *International Studies Quarterly* 45(4), 517-555.
- Télam (6 de diciembre de 2022). Quién es el argentino que presidirá, por primera vez, el Consejo de DD.HH. de la ONU. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202112/577068-villegas-diplomatico-de-carrera-presidira-durante-2022-el-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu.html>
- Veiga, P. y Ríos, S. (2007). *O regionalismo pos liberal. na América do Sul: origens, iniciativas e dilemas*. Comisión Económica Para América Latina. Serie Comercio Internacional 82, pp. 9-26